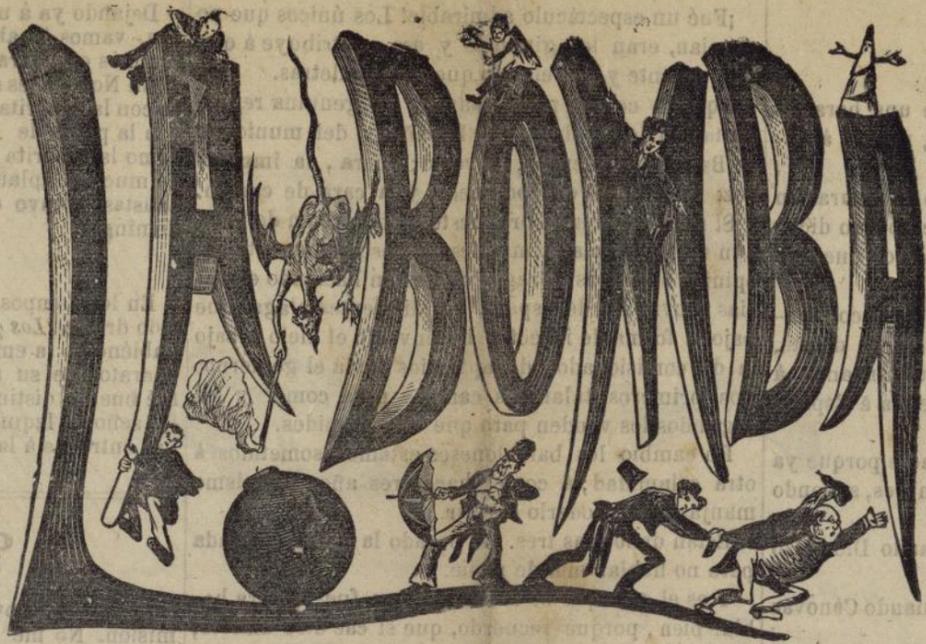


PUNTO DE SUSCRICION.

IMPRESA CATALANA,

RAMBLA STA. MÓNICA, 19.

LA SUSCRICION EMPIEZA EL 1.º DE CADA MES.



PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

POR UN MES. RVN. 1.50.
PROVINCIAS, . . . 2.
EXTRANJERO Y UL-
TRAMAR. . . . 4.

NÚMEROS SUELTOS

2 cuartos.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA ÉPOCA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripcion; para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico. - Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera Barcelona, enviando a esta Administracion su importe en sellos de correo.

Al entrar nuestro número en prensa hemos recibido la noticia del fallecimiento de S. M. la Reina Doña María de las Mercedes. Unimos nuestro sentimiento al sentimiento general.

LA LUZ Y LAS TINIEBLAS.

Mi querido Nicomedes: Como estábamos, estamos. El señor Aldecoa continúa honrándonos con su permanencia en Barcelona y el ínclito Ayuntamiento de esta Capital sigue impertérrito en su puesto.

Autoridades más enteras que estas, pocas veces se han visto en España.

De luces no hay que hablar. Siguen más frias que agua de algibe. De noche no se vé ni á tres en un burro y hasta los dedos nos parecen huéspedes.

El Ayuntamiento, sin duda para vengarse de la oscuridad que de noche le rodea, quiso alumbrarnos de dia con hachas de cuatro pávilos. Al efecto, hizo todo lo posible para que la procesion del Corpus fuese iluminada á giorno.

Si lo logró, puedes preguntárselo al señor Mañé, que en esto de dar noticias exactas se pinta solo.

Yo únicamente te diré que en mi vida he visto una cosa más sencillita.

Pocos, muy pocos eran los concurrentes á la procesion, pero en cambio te aseguro que eran buenos.

Yo siempre soy justo.

Figúrate si seria escogido el acompañamiento, que lo presidia nada ménos que la flor y nata de los gobernadores de España.

Con esta sola indicacion me parece que habrás comprendido que aludo al señor Aldecoa.

Iba tambien el popular alcalde señor Faura y no faltaban un número, pequeño pero superior, de compañeros de municipio.

Por supuesto que en ese número iba el señor Iglesias. ¿Qué boda sin arroz?

Y el señor Fontrodona; que sea dicho en honor á la verdad, aquella tarde llevaba los pantalones más largos que de costumbre.

Y doce ó trece ediles más, que respiraban satisfacción por los cuatro costados.

Ya se vé; la Capital quiso darles una muestra de simpatía, dejándoles solos para que nadie más que ellos recogieran las bendiciones del público.

Una circunstancia digna de notarse se observó

aquella tarde: no iban en la procesion los gremios de costumbre.

Los clásicos ventalls brillaban por su ausencia.

Esto es grave.

Otra circunstancia, no ménos importante que la anterior, puso en conmocion á la gente menuda.

El huevo, aquel huevo que en los claustros de la Catedral, á impulsos de un chorro de agua daba vueltas y más vueltas, no ha tenido á bien este año presentarse al público.

Ni los liliputienses ciudadanos que contemplaban el espectáculo con un palmo de boca abierta, ni los decrepitos barceloneses que les caia la baba al observar las travesuras del histórico huevo, han podido esta vez extasiarse con el bailoteo del primogénito de la gallina, causando esta contrariedad gran sensacion entre los mansísimos habitantes de la ciudad de los Condes.

Ya véis, mi querido Nicomedes: este cúmulo de circunstancias á cual más graves, eran motivo suficiente para que nuestros regiores se pusieran serios, sin embargo, como por la muestra se desprende que son, algo tentados de la risa, nuestros administradores recorrieron la carrera como si tal cosa, más alegres que unas pascuas y más satisfechos que Aldecoa cuando impone las 125 consabidas.

Y ahora que de las 125 hablamos, te diré que hemos tenido unos cuantos dias de calma chicha, pero, amigo, el viérnes de la semana pasada se desencadenó una tempestad por partida doble, que ha chafado la guitarra (quiero decir el bolsillo) á mis compañeros de fatigas La Imprenta y La Gaceta de Barcelona.

Veinte y cinco durejos á cada uno les ha propinado por vía de ensayo, nuestro idolatradísimo don Cástor Ibañez etc. etc.

Cualquiera dirá que con medidas tan radicales, la luz ha de brillar con todo su esplendor. Pues mira, apesar de esto, continuamos tan á oscuras como ántes.

El señor don Cástor se ha empeñado en alijerar las faltriqueras de los periodistas y lo vá logrando, pero no sabe que de alijerarlos á hacer el vacío hay una gran diferencia. Esto último no lo alcanzará por mucho que apriete, porque tenemos más oro que Rostchild desde que el señor Aldecoa no deja á los chiquillos que vendan nuestros periódicos.

Ya véis, mi querido Nicomedes, si estamos mejor que queremos.

Con un gobernador que sacude latigazos de 125 la libra y un Ayuntamiento que vá en procesion como

si tal cosa, el resultado no puede ser más seguro, ni ménos molesto.

Dentro de poco tiempo, no lo dudes, nos quedaremos sin Aldecoa, tan fijo como yo me quedé sin abuela; pero quedarnos sin dinero, esto que se lo quite de la cabeza el señor don Cástor.

Vamos á otra cosa.

Aquí, amigo Nicomedes, es verdad que nos hemos quedado sin luz, pero en cambio nos daban todas las noches una buena racion de música, por aquello de que los duelos con música son ménos.

Está distracción se ha concluido, y no falta quien asegure que se ha concluido por no sé que otra música ménos armoniosa, que sin pedir permiso á nadie se metió á hacer el duo á la banda militar.

Yo no he podido averiguar la verdad del hecho, y así me concreto á darte esta noticia sin comentarios, solo con el objeto de que estés al corriente de lo que pasa y para que sepas que por acá, si el bueno de Aldecoa nos toca el bolsillo, en cambio no hay un solo clarinete que nos toque un rigodon.

Hemos pasado divinamente la verbena de S. Juan. Medio Barcelona se hallaba aquella noche entregada á los placeres de la danza. No puedes figurarte lo bailarín que es este pueblo. Si don Cástor continúa por acá, estoy seguro que acabarán los barceloneses por hacerle bailar tambien.

En esta tierra la aficion á las piruetas se comunica hasta á los más refractarios.

Dicen que el Gobierno quiere premiar al señor Ibañez sus grandes servicios y que trata de concederle un alto puesto allá en los Madriles.

Si la noticia se confirma ya te avisaré para que le prepares una buena manifestacion de simpatía cuando pase por este pueblo.

El hombre se lo merece y no es cosa de dejar pasar esta ocasion.

Procura sin embargo, que no haya por los alrededores de la estacion ningun chiquillo que pregone LA BOMBA porque le echarian el guante, é iria á parar á la casa de poco trigo.

Adios, mi querido Nicomedes; ya te diré en mi próxima lo que vaya ocurriendo en la Capital; entretanto ruego al Todopoderoso que te libre de Aldecoas y espero que tú á la vez rogarás tambien para que el Sér Supremo toque el corazon de don Cástor y le aparte de malas tentaciones evitando que merecete aquellas ciento veinte y cinco del pico con que suele agasajar á mis compañeros.

Siempre tuyo

JUAN PARRILLAS.

UNA HORA.

Voy á dejar de ser español durante una hora; ó lo que es lo mismo durante una hora, no voy á hablar mal de nadie.

Si lo consigo, mi nombre será digno de figurar en la galería de los hombres célebres que no han dicho jamás «esta lengua es mía» por la razón de que fueron mudos.

¡Me asombra la idea de pasar una hora contemplando el mundo español sin hincarle el diente, máxime cuando la langosta se lo está hincando á media España y el ministro de Hacienda á España entera!

No señor, no quiero hablar mal de nadie porque ya es tiempo de reformar nuestras costumbres, saliendo de la rutina en que estamos metidos.

¿No salió la luz de las tinieblas cuando Dios hizo el mundo?

¿No salieron las tinieblas de la luz cuando Cánovas formó á Aldecoa?

Meditemos.

Son las dos de la madrugada y hasta las tres no quiero hablar mal de nadie.

Dejaré de ser español una hora justa.

Además, la población reposa en el silencio; el sueño es el gran nivelador de los dolores humanos.

Me ocurre una idea; más bien dicho, un elogio que voy á prodigar al Ayuntamiento de Barcelona, elogio que me dará derecho, como caso heroico, para obtener la Gran Cruz de San Fernando.

El Ayuntamiento de Barcelona ha realizado una gran reforma por inspiración divina, pues humana ya sabemos que la tiene para no hacer dimisión.

Gracias á mí, que me he propuesto no hablar mal de nadie en sesenta minutos, la justicia vá á quedar más limpia que la cabeza de un calvo.

El Ayuntamiento de Barcelona, que ha dejado de ser el intérprete de los hombres, ha pasado á serlo de Dios.

No cabiendo en el mundo, se ha refugiado en el cielo.

Hé aquí el secreto que le obliga á permanecer en su puesto.

Mientras no se establezca un correo á la corte celestial, no habrá modo de entenderse con él; y como para establecer el correo sería preciso pagarlo, y el ministro de Hacienda soltará antes su chaleco amarillo que un ochavo segoviano, quedamos condenados á Concejales como á galeras, ó lo que es lo mismo, á perpétuas tinieblas.

Me explicaré, porque estoy rabiando por hacer el elogio y ganarme con él la consabida Cruz pensionada.

Dios hizo el día y la noche, con la misma fortuna que el Gobierno hizo el actual Municipio; con la diferencia de que el día es todo luz, y el municipio es todo sombra.

Y dijo el Municipio:

Alumbrar la noche, es enmendar la plana á Dios, y en un pueblo cristiano, esto no puede ser.

Y se arregló de modo, que apagó el gas.

Desde entonces se juzgó con derecho á refugiarse entre los Bienaventurados del cielo y entre los desventurados del *Brusi*.

Y hé aquí también porque faltaron unos á la procesion, y acudieron otros.

Los que faltaron se fueron, como Mahoma, á conferenciar con el Arcángel en la montaña.

Y los que se quedaron, lo hicieron para demostrar palpablemente que Dios iba con ellos representado en el Santísimo Sacramento.

Y nadie cayó en la cuenta.

Yo solo caí y aun que lo callé, lo digo ahora, para ser consecuente con la idea de no hablar mal de nadie en algunos minutos.

¡Qué rostros tan seráficos y tan dignos de estudios los que se ostentaban sobre aquellos hombros cruzados por la banda roja!

El alcalde, para dar ejemplo, derramaba sonrisas como las de aquellos mártires del paganismo en medio de los tormentos á que los sujetaban sus verdugos.

Y el Gobernador sonreía también y la seráfica epidemia se hizo tan general, que todos acabamos por reirnos.

¡Fué un espectáculo admirable! Los únicos que no se reían, eran los gigantes y eso se atribuye á que iban delante y no veían lo que pasaba detrás.

Aquella colosal pareja parecía la genuina representación del gobierno de España y del municipio de Barcelona: dentro, el vacío; fuera, la impavidez; es decir, el cuerpo hueco, y la cara de cartón.

Si no me hubiera propuesto hablar bien de todo, aun me atrevería á manifestar descaradamente mi opinión sobre los estragos que están haciendo en varias provincias de España las diferentes plagas que bajo la forma de insectos ha enviado el cielo y bajo la de comisionados de apremios envía el gobierno. Los primeros talan los campos para comer y los segundos los venden para que sean comidos.

En cambio los barceloneses estamos sometidos á otra calamidad; á comer hace tres años el mismo manjar... sin poderlo digerir.

Están dando las tres. Ha pasado la hora reservada para no hablar mal de nadie.

Y es el caso que no me siento con fuerza para hablar bien, porque recuerdo, que si cae otro diluvio, aun querrán probarle á Dios el Ayuntamiento y el Gobernador, que solo ellos son inmortales en Barcelona!

TEATROS.

Desde nuestra última revista pocas son las novedades que nuestros teatros nos han ofrecido. Por esto consagramos hoy con preferencia el espacio que en las columnas de LA BOMBA se nos concede, para dar cuenta de varias solemnidades literarias, líricas y danzantes, que por el mero hecho de haber tenido lugar en teatros, caen de lleuo bajo nuestra jurisdicción.

**

La primera solemnidad á que nos referimos, fué el certámen Clavé verificado el día de Corpus en el teatro de Novedades.

Sabido es que la sociedad coral Euterpense fundada por aquel célebre músico poeta, para perpetuar dignamente su nombre, estableció un concurso anual en el que se premia á los compositores y poetas que mejor aciertan á escribir composiciones corales y sinfónicas.

Cuatro eran los premios que este año debían distribuirse. El primero (la rosa de plata) lo obtuvo don Emilio Coca y Collado por su poesía *La festa major*, habiendo ganado los accésits don Joaquín Riera y Bertran por su poesía *Lo moli* y don Francisco Ubach y Vinyeta por la suya titulada *Ball de rams*.

En la parte musical, ganó el roble de plata don Francisco Laporta Mercader, director del coro *El Porvenir* de Sans por su coro á voces *La festa major*; el ramo de pensamientos y violetas de plata, don José Ribera por el coro *Lo moli*, y finalmente la lira egipcia de plata, fué adjudicada al citado señor Ribera por su sinfonía sobre motivos populares: habiendo ganado los accésits al primer premio el referido señor Ribera, y al segundo los señores Ferran (don Eusebio) y Laporta.

El concierto que acompañó á esta solemnidad fué escogido, y el público que habia aplaudido todas las piezas y los discursos de los individuos del jurado, hizo repetir la sinfonía premiada, confirmando así la distinción que acababa de obtener.

Amantes de nuestro país no podemos ménos de elogiar como se merece la conducta de la sociedad coral Euterpense y de felicitar á cuantos obtuvieron premios.

**

La segunda solemnidad á que nos referíamos, y que tuvo lugar el pasado domingo en el propio teatro de Novedades, fué la adjudicación de premios á consecuencia del certámen abierto por la sociedad *L'Aranya*.

Todas las composiciones premiadas excitaron la hilaridad del público y fueron objeto sus autores de repetidos aplausos.

También envía LA BOMBA sus plácemes á la sociedad iniciadora y á los poetas premiados, felicitando á la primera por la protección que dá á la musa festiva catalana.

**

La velada de san Juan fué consagrada al baile; no le creíamos tan aficionado á la danza. Casi todos los teatros veraniegos compitieron en quien presentaría su salón de baile con más lujo y quien atraería mejor y más lucida concurrencia. Francamente no sabemos á cuál de los bailes dar la palma, si bien no puede negarse que el Buen Retiro, por sus condiciones de local y por el lujo con que estaba arreglado, parecía que era el que obtenía la preferencia del público.

**

Dejando ya á un lado estas diversiones y certámenes, vamos á hablar algo sobre teatros, siquiera no sea más que para justificar el título del artículo.

En Novedades se ha reforzado su compañía de ópera con la señorita Prandi, que debutó noches pasadas con la parte de *Azucena* del *Trovador*. Tanto ella como la señorita Senespleda, *Leonor*, fueron objeto de muchos aplausos. Igual éxito para las mismas artistas, obtuvo el *Rigoletto* que se cantó el último domingo.

**

En los Campos Eliseos se ha reproducido el conocido drama *Los perros del monte de san Bernardo*, habiéndolo la empresa presentado con todo el lujo y aparato que su argumento requiere. La ejecución fué buena, distinguiéndose las señoras Solá y Pi, y los señores Izquierdo, Roca é Isern. Anguramos buenas entradas á la empresa.

CASCOS.

El señor Cánovas del Castillo ha presentado su dimisión. No me interrumpen ustedes con sus gritos de alegría, porque el dimisionario no es don Antonio, Presidente del Consejo de Ministros, sino su hermano don José, Director de Hacienda en la isla de Cuba. Y no hay para qué afligirse por este luto de familia, porque aún quedan tres hermanos más sobre el presupuesto, y los duelos con tres panes son ménos.

Además, que el muerto ya resucitará en el hueco de otra nómina, cuando llegue á España, que por algo se apellida Cánovas, lo cual puede leerse de este modo: Cá; no te vás.

El conflicto de Tortosa ha hecho que el Ayuntamiento de aquella ciudad presente la dimisión.

Acto heroico á que no ha podido decidirse nuestro egrégio municipio!

Y es que Barcelona tiene el privilegio de que los cargos concejiles son irrenunciables.

¿No es verdad, señor Mañé?

Algunos periódicos dieron en suponer que la ausencia de los gremios en la procesion del *Corpus* era debida á las pocas simpatías de que goza nuestro Ayuntamiento.

No es verdad. La causa fué únicamente porque no se encontraron *ventalls*.

Ayer debió tener lugar la segunda reunion de asociados. No puedo comunicar á mis lectores el resultado porque me falta el tiempo necesario.

Supongo, no obstante, que habrán cumplido como buenos y que nuestro egrégio municipio recibirá el último revolcon.

Si me equivoco, peor para ellos y mejor para LA BOMBA.

Habrá tela, habrá tela que cortar.

Esta tarde habrá toros.

Dicen que presidirá la plaza el señor Fontrodona.

Y que se presentará vestido de majó.

Zalao!

¿Quién se ha comido las olivas?

— ¿Por qué no preside el señor Aldecoa?

— Esto digo: ¿por qué no preside?

Cuenta el *Brusi* que el domingo último murió en esta Ciudad una señora á la edad de 106 años y añade que la buena mujer entregó su alma al Criador en medio de transportes de alegría.

¡Canastos con la alegría!

La luz eléctrica que iluminaba la Puerta del Sol de Madrid se ha declarado en huelga.

¿Está en la corte el señor Aldecoa?

¿Preguntan ustedes cómo estamos de tinieblas?

Á los 75 días despues del primer eclipse.

¿Desean ustedes saber cómo siguen don Cástor, don Alberto y demás compañeros mártires?

Sin novedad en su importante salud.

Leo:

«Ha muerto de miseria en Tortosa una anciana de 104 años de edad.»

Me inclino á creer que murió de... vieja.

A la hora que escribo estas líneas no ha llegado á mi noticia que se haya impuesto ninguna nueva multa á los periódicos de esta Capital.

Gracias, señor Aldecoa.

El general Salamanca aseguró en el Congreso que existen documentos referentes á la pacificación de Cuba.

El señor Elduayen lo niega.
Ahora échense ustedes á buscar quien tiene razon.

Está decidido que hoy y mañana tengamos toros. Lo que no está decidido es que presida don Cástor. No sé porque me parece que no presidirá.
¿Y ustedes, qué opinan?

Segun el *Tiempo* aqui hay el propósito de seguir por la senda de los errores tradicionales.

Mejor: así vendrán las consecuencias naturales.

El *Cronista* exclama: «Id á Cuba, señores constitucionales...»

Vaya usted, contesto yo: nosotros somos muy duros para ser pasados por agua.

Dícese que el general Primo de Rivera ha solicitado licencia para viajar por el extranjero y que el gobierno se halla dispuesto á concedérsela.

Dícese tambien que muy pronto llegará á la península el general Jovellar.

Don Melchor Ferrer, como presidente de la Diputación Provincial, ha perdido el pleito sobre la propiedad de la Plaza de Toros.

Don Melchor Ferrer, como abogado de la parte contraria á la Diputación, ha ganado el pleito sobre la propiedad de la Plaza de Toros.

Y ahora deshagan ustedes este lio.

El concejal señor Fontrodona es uno de los que con más empeño abogó por la desaparición de la plaza de la Universidad.

Ahí tienen ustedes á un ciudadano que, segun confesión propia, vá contra sus intereses.

¡Cuidado si es grande el desinterés del señor Fontrodona!

Es tan largo su desprendimiento, como cortos sus pantalones.

Cuentan que un perro de propiedad del príncipe de Bismark, mordió las pantorrillas de Gorchschacof.

Consuélese el diplomático ruso con que en Barcelona tenemos tambien otros perros que nos muerden el bolsillo.

Dicen que por no sé qué cuestion de etiqueta dejaron de acudir á la procesion de Santa María todos los eclesiásticos de la parroquia.

Dicen que en vista de la actitud de los reverendos, el párroco dispuso que concurrieran á la funcion varios curas *forasteros*.

Y dicen que á estos se les pagó sus honorarios á razon de veinte reales por barba.

Si todo esto es verdad, la fiesta costó al párroco más que una multa de esas que tan á menudo receta el señor Aldecoa.

Ya veo yo que en todas partes cuecen habas.

Para agasajar á uno de nuestros egrégios concejales cuyo domicilio radica cerca de la Platería, fué preciso que los gigantes penetraran en la calle del afortunado edil, tendidos cuán largos son.

Esto es una falta de respeto á la dichosa pareja, por más que se quiera atenuar el hecho con la dificultad que ofrece la calle para que los gigantes puedan penetrar en ella con la cabeza erguida.

Sepa el señor concejal que no debia haber permitido semejante desacato pues si alta es su posición, más altos son los citados personajes.

Buena manera de sostener el principio de autoridad si á cada paso hemos de ver tendida por las calles nada ménos que á la gigante!

Pues y la moral?

La *Fé*, periódico carlista, dice que la carne de cura es indigesta.

Nunca la he probado, pero me parece que no debe tener muy buen gusto.

Por mi parte la cedo toda al señor Mañé.

Los Baños Orientales que se abrirán dentro de breves dias, serán objeto de un artículo que piensa dedicarles LA BOMBA y que caerá como otra bomba encima de los que estén dispuestos á remojarse el pellejo este verano.

Atencion, pues, al número próximo, que será de esos que dejan fríos á muchos, á pesar del calor que hace.

Y pregunto yo á las jóvenes que pretenden pasar

por elegantes: ¿qué razon hay para usar esos zapatos que parecen alpargatas por lo que les falta de piel y jaulas de alambre, por los enrejados que tienen? Usense zapatos que calcen los piés y no piés que parezcan descalzos, como algunas han dado en llevar. Se los denunció á don Cástor para que los mande recoger: los zapatos, no los piés.

El señor Orovio, Ministro de Hacienda, gastó diez mil duros en arreglarse sus habitaciones en el Ministerio que tan dignamente ocupa, á pesar de los contribuyentes. En cambio los fumadores le pagamos el tabaco (en polvo) que nos manda en forma de cajetillas á un precio igual al que nos costaría el pasaje para ir á la Habana, comprar el tabaco y volvernos. ¡Cómo se conoce que al señor Orovio se lo traen de allá franco de porte!

No se han recompensado todavia los servicios del señor Aldecoa con el alto puesto que se susurra vá concedérsele.

Espero que llegue pronto esta recompensa, porque estoy seguro que Barcelona la solemnizará con una iluminacion general.

El señor don Agustin Urgellés de Tovar nos ha remitido un ejemplar de su obra *Guia y viaje del Español á Paris*.

Gracias.

El concejal señor Iglesias tambien asistió á la procesion de Santa María.

Diga usted que ese religioso señor está siempre con el frac puesto.

¿Si dormirá con él?

¡Lo que puede la costumbre!

En Paris vá á concederse un premio al individuo que se presente vestido con más elegancia.

Ya sé quien lo ganará.

El señor Fontrodona.

De treinta y siete concejales, treinta y cuatro han presentado la dimision.

Poco á poco, señor don Cástor; no vaya usted á hacer alguna de las suyas.

Sepa que los concejales á quienes me refiero son los que forman el Ayuntamiento de Valencia.

¿Se habia usted quizás figurado que hablaba de los de Barcelona?

No hombre, no: todo el mundo sabe que en Barcelona el cargo de concejal es irrenunciable.

Y sinó que lo pregunten al señor Mañé.

Dice un telegrama:
«Reina grande efervescencia en Constantinopla y se temen grandes acontecimientos.»
¿Mandan allí los conservadores?

En la calle de San Pablo se cometió un robo. En la del Conde del Asalto se hizo lo mismo. En la Nueva de San Francisco hubo conatos de id. Y así sucesivamente. Por supuesto, los ladrones no fueron *habidos*.

Hemos recibido las obras siguientes:
Escenas de la vida pagesa, por Joaquin Riera y Bertran.

Discusiones sobre la metafisica, por Indalecio Armesto.

La Duquesa de Langeais, por H. de Balzac. Agradecemos la galantería y recomendamos á nuestros lectores la adquisicion de las citadas obras.

Se ha publicado el cuaderno 4.º de la interesante novela *Un drama en la aldea* debida á la pluma del conocido literato don Teodoro Baró.

Hemos recibido las *Poesias premiadas en lo certamen literari del centre catalanesh-recreativ de 1878*. Siempre agradecidos.

PARTES TELEGRÁFICOS.

(SERVICIO PARTICULAR DE LA BOMBA.)

Madrid, las once, un minuto, dos segundos y algo más:
Al ver en alza en Bruselas al Ministerio de Orbán, y que los belgas ya tienen un gobierno liberal,

cuentan que Cánovas dice con toda formalidad, que aún aquellos ciudadanos al de España han de envidiar, pues liberales de veras, como él lo es, no los hay. Lo oyó un valenton y dijo: «pues yo lo soy mucho más, porque perdono la vida á toda la humanidad.»

Dos y... ¡abrasando!... frescura solo el Gobierno la tiene: Se teme que á Barcelona la *Filoxera* se acerque, para ayudar á don Cástor á contentar á la gente.

Las cuatro de una mañana como á san Pedro conviene: Hay buñoleros que han hecho en la verbena su suerte, buñuelos dando al estilo de los que el Gobierno ofrece.

SOLUCION A LA CHARADA DEL NUMERO ANTERIOR.

A-BE-CE-DA-RI-O.

PROBLEMA.

¿Qué sombra produciría la torre de un campanario que tiene la forma de un prisma recto, que el radio oblicuo del exágono regular que forma su base es de 5 palmos; que el volúmen total del prisma es de 122 metros cúbicos 695'878 decímetros id., y que la que produce otro campanario situado en el mismo plano se recorre en 27 pasos ordinarios, sabiendo que el radio recto de la base exagonal regular de dicho campanario es de 3 palmos y que tiene un volúmen igual al tercio del primero?

B. WARD.

GEROGLÍFICO.

LA

: EL GAS

LA

QOTION; LA

MAS

J. DANIEL ELÉCTRICO.

CHARADA.

Tercia repetida
compró mi todo,
con un cuatro segunda
lleno de lodo.
¡Quién le diría
que prima cuarta todo
le mataría!

Han descifrado la charada del número anterior, El Tío Canillitas, don Pepe, Paco y Manuela, el Tustús, Artagnan 3.º, Francisquillo y Los Tres Amigos.

CORRESPONDENCIA DE «LA BOMBA.»

Sr. Federico (Cádiz) Recibida su carta. Se publicará en el próximo número. Gracias y que se repita.

D. J. A. (Caldas de Mombuy) Se le remiten los números que pide. Cuando venga por acá hablaremos.

Sr. Saramancilla (Barcelona) Ya ha pasado la moda.

D. S. S. (Madrid) Servido. Gracias por todo. Los amigos le saludan.

D. J. S. (Id.) La primera condicion es saber con quien tratamos.

D. C. C. (Valencia) Servido. Ya dispondremos á su tiempo. Ramola-nay (Barcelona) Se insertarán.

Imprenta CATALANA, Rambla Sta. Mónica, 19.